

VI CONGRESO ESTATAL DE EDUCACIÓN SOCIAL

“Nuevas Visiones para la Educación Social, experiencias y retos de futuro”

1

Comunicación defendida dentro del Eje temático 4:

“Políticas públicas en la Educación Social como derecho y construcción de la ciudadanía”

Construyendo Nuevos marcos de relación: Un proceso de intervención socioeducativa desde los Servicios Sociales municipales.

Martínez Pérez, Raquel, Miró Casamajó, Núria. Departamento de Bienestar, Familia y Educación del Ayuntamiento de Gavà. ¹

Resumen:

Nos encontramos ante una situación social compleja y cambiante, donde los profesionales que trabajamos con los jóvenes hemos de buscar estrategias de intervención que nos permitan, ante la complejidad, actuar de forma conjunta e integrada. Buscar y desarrollar metodologías de trabajo que nos permitan acompañar conjuntamente a los jóvenes. Para llevar a cabo este proyecto, ha sido necesaria una adaptabilidad de roles profesionales, así como un diagnóstico de las intervenciones realizadas en su contexto relacional más próximo, los centros de educación secundaria obligatoria (IES), para así poder unir esfuerzos, trabajo y conocimientos.

¹ Para contactar: Plaza de Jaume Balmes s/n. 08850 Gavà (Barcelona).



El proyecto “Jóvenes, Ocio y Espacio Público” es producto de esta búsqueda de intervención integrada, entre diversos dispositivos, todos ellos en relación al los jóvenes e IES, mediante el cual hemos podido hacer un acercamiento y un diagnóstico del sujeto, los jóvenes, desde el contexto que les es más próximo, los IES. Nos ha permitido, además, desarrollar metodologías e intercambios de conocimiento profesional, para reforzar la función de los sistemas que acompañamos a los jóvenes en su desarrollo. Incluyendo también, prácticas grupales y participativas e incorporando una visión más holística, que nos ha permitido interrelacionar la dimensión individual, grupal y comunitaria.

Palabras clave: Promoción de las personas jóvenes, Trabajo en red, Servicios sociales y liderazgo organizativo, Cambio de paradigma en los servicios sociales, Perspectiva y metodología sistémica, Cultura de mediación.

1. Nuestra Ciudad

Gavà es un municipio de la Comarca del Baix Llobregat de 46.250 habitantes. Está situado a 17 kilómetros de Barcelona. Dispone de un territorio amplio, siendo la puerta de entrada del Macizo del Garraf. En cuanto al tejido industrial, es de baja densidad, lo que provoca que la mayoría de las personas tengan que desplazarse fuera de la ciudad para acceder a su lugar de trabajo, con los inconvenientes que ello conlleva en el entorno personal, social y familiar.

2. Justificación y marco de referencia

El proyecto de intervención socioeducativa, que presentamos, forma parte de un **proyecto integral** que hemos estado realizando en Gavà desde el Departamento de Bienestar, Familia y Educación del Ayuntamiento, de forma **cooperativa** con otros departamentos y unidades, como el de Juventud, Educación, Relaciones Ciudadanas y Deportes. Nuestra finalidad era construir un modelo más **próximo y articulado** de relación con el **sistema educativo de secundaria** de la ciudad.

En términos generales, en cualquier municipio, podemos decir que nos encontramos ante una **realidad social** cada vez más **fragmentada y diversa**, con nuevas desigualdades que inciden en una diversidad creciente de individuos y de grupos

sociales, que requieren de **diversas fórmulas y metodologías de trabajo**. Desde nuestra experiencia, estamos convencidos, que nos encontramos ante un nuevo reto y un nuevo paradigma de intervención social que requieren **nuevas miradas, nuevos marcos referenciales y una adaptabilidad en los roles**, y en las funciones profesionales, y técnicas para ayudar a hacerlo posible.

Por ello, conscientes de que las necesidades ahora ya **no son homogéneas y estáticas**, y que **no** pueden ser atendidas de forma **genérica**, hemos intentado implementar un modelo de acción que hemos concretado en un proyecto al que denominamos: “Jóvenes, Ocio y Espacio Público”. Con dicho proyecto, pretendíamos construir un horizonte de trabajo integrado donde **confluyesen** los actores sociales y educativos de la comunidad, mediante una **perspectiva de proceso**, que al mismo tiempo implicase un **aprendizaje común** y la emergencia de una juventud más preparada para afrontar el **proceso vital** de forma **armónica** con su grupo de iguales y con su entorno educativo y de ciudad.

A través de este proyecto de acción los **Servicios Sociales** hemos **liderado un proceso** de trabajo que se fomenta en el **trabajo en grupo**, en la **promoción y prevención**, en este caso , de los jóvenes de nuestra ciudad. Este proceso se ha llevado a cabo conjuntamente con los agentes educativos, en un sentido amplio, de la ciudad, y en este caso en concreto con los dos IES públicos del municipio. Paralelamente, dentro de la propia administración municipal, se han construido puentes y espacios de trabajo conjuntos con otros departamentos que también están interviniendo de forma directa con los jóvenes. Estos departamentos y unidades, además del de Servicios Sociales son: Juventud, Cultura, Relaciones Ciudadanas y Deportes.

Para hacer posible la organización del proyecto, se han ido creando equipos de **trabajo multidisciplinarios** para facilitar una atención cada vez más integral y **menos sectorializada**. De esta manera, poder ir difuminando las barreras que determinan las categorías disciplinares, hasta crear **equipos integrales y complementarios**.

Por otra parte, los profesionales hemos ido acercándonos a los jóvenes de manera que pudiesen construir, en tanto que **sujetos con capacidades propias**, su proceso. Para hacerlo posible, ha sido imprescindible incorporar el valor de la **autonomía personal**,

con la finalidad que sean los mismos jóvenes **los protagonistas de su desarrollo** y los responsables últimos de sus opciones vitales. La necesidad de generar espacios donde **trabajar la función adulta** dentro de su propio sistema llega a ser un elemento clave y revelador.

El proyecto de intervención socioeducativa comunitaria con los jóvenes que ahora presentamos es un proyecto de trabajo integral con y en los IES de Gavà, que se realizó entre los años **2006 y 2011**, y que se ha ido modificando en coherencia a una visión del proceso que ahora pasamos a resumir.

4

3. Proceso de construcción

1a. Operación: la demanda.

El proyecto nace ante la demanda formulada por uno de los IES a los servicios sociales municipales, en relación a **un grupo de jóvenes** definido como “problemático” y que preocupaba a los docentes del centro. Desde el IES se habían articulado con anterioridad diferentes **acciones individualizadas**, con cada uno de los jóvenes, en relación a las pautas de conducta en el espacio de la escuela (desobediencia, falta de atención, quejas de otros alumnos, rechazo del grupo-aula), pero sin obtener los resultados deseados.

Los servicios sociales, por su parte, llevaban a cabo un trabajo de acompañamiento y ayuda a dichos jóvenes y su entorno familiar y social.

Hasta aquel momento, IES, los servicios sociales y otros departamentos del ayuntamiento, partíamos de una **línea de trabajo** donde cada uno asumía y ejercía sus **atribuciones específicas**, sin intercomunicación entre nosotros. Es decir, partíamos de una línea de trabajo conformada por la suma de **responsabilidades particulares y de respuestas individuales** de los distintos agentes (e incluso, dentro del propio departamento, de los diferentes perfiles profesionales que confluyen en los mismos equipos de atención primaria). En definitiva, un contexto de trabajo basado en la **diferencia clara de los roles y funciones** de los distintos agentes: IES -Servicios Sociales (Educadores-Trabajadores Sociales). Este modelo propiciaba al mismo tiempo **la desconexión** e imposibilitaba el aprovechamiento de la influencia y las aportaciones



de los unos respecto a los otros, y no permitía afrontar de manera compartida determinados **objetivos comunes**.

Fruto de este escenario fragmentado, se tendía a trabajar de forma homogeneizadora con respuestas que generalmente no articulaban “vasos comunicantes” y, así, el trabajo transversal se entendía de forma **estática** e imposibilitadora del trabajo por objetivos, como no podía ser de otra manera atendiendo dicha desde análisis excesivamente lineales. El resultado acababa siendo **procesos no resueltos** y generadores de **conflictos de comunicación** entre los agentes implicados, y desgaste profesional y personal.

2a. Operación : el procedimiento

En los últimos años se empieza a modificar esta relación. A partir del **Plan Local de Absentismo** se crea un **espacio de trabajo común** entre los/as educadores sociales (ES) y el profesorado de coordinación, donde se podían empezar a construir criterios comunes de diagnóstico social y de líneas conjuntas de intervención.

Con todo, se continuaban viendo las problemáticas planteadas desde la **vertiente individual** y desde una perspectiva de **división de funciones**, donde cada uno tenía que hacer su parte sin interferir en la otra. Así, cuando un joven se encontraba en una situación de vulnerabilidad social, desde el IES y los servicios sociales, se dividían trabajos y responsabilidades.

Desde nuestro propio departamento, el modelo no cambiaba mucho: los ES se distribuían los centros escolares y las situaciones problematizadas de forma individual, sin apenas espacio para el trabajo colectivo. De esta manera se generaban **dinámicas de demanda** y respuesta, a menudo reactivas, que con frecuencia ponían de manifiesto la creencia que **la responsabilidad sobre la solución** de los problemas era **ajena a uno mismo**.

La intervención individual e individualizadora, que encuentra su fuente en un **modelo distributivo de funciones y responsabilidades**, genera frecuentemente angustia y frustración en los agentes participantes del propio modelo. Pues las **responsabilidades profesionales fragmentadas** llevan a visualizar la intervención como si se debieran de

solucionar solos los problemas que son de todos. Así, pues, genera **frustración** tanto de los agentes de los IES hasta los propios profesionales de los Servicios Sociales.

Además, este tipo de intervención con los IES, en el caso concreto que nos ocupa, generaba una **acción reactiva**, es decir, nos movilizaban ante la aparición de **situaciones problemáticas** o de determinadas demandas, y nuestras actuaciones, también reactivas, se limitaban dar respuestas orientadas a la **resolución puntual** de estos conflictos. Con lo cual, la relación con los ES estaba siempre ligada a situaciones-problema. La intervención se veía muy **limitada y estigmatizada**, por ejemplo, no se advertía la posibilidad del trabajo preventivo.

Es por esto que, leyendo el contexto en clave de oportunidad, desde la coordinación técnica del Departamento, se plantea una **línea de trabajo estratégico** que permitiese confluir las necesidades detectadas. Por este motivo, y fruto de la reflexión grupal de equipo, surge la **necesidad de cambio en el modelo de relación y de intervención** hacia una perspectiva de trabajo basada más en la **corresponsabilidad y compromiso mutuo**, donde la responsabilidad del problema sea compartida, desde una lectura de las situaciones problemáticas en **claves colectivas**.

Para ello, buscamos **lo común, lo compartido**, por ejemplo, los jóvenes, o su situación escolar, generando **actitudes de trabajo propositivas** y la búsqueda de posibles soluciones. Este cambio es aplicable tanto en claves internas del departamento, como respecto a la relación con la comunidad educativa y otros profesionales vinculados a los jóvenes (Deportes, Juventud, Relaciones Ciudadanas...).

Desde una perspectiva más eficaz, en clave de bienestar, estamos hablando de un planteamiento **de intervención comunitaria** que nos permita aproximarnos a un **colectivo concreto**, para diagnosticar cuales son las problemáticas sociales que los afectan, desde una **posición más cercana al sujeto** (joven) y acceder a aquellas dimensiones de **contexto propio de cada grupo** que, generalmente, no llegan a Servicios Sociales de forma directa. Tener una **visión más amplia y precisa** de las necesidades sociales de los jóvenes en la formulación de futuros proyectos.



En un primer momento se plantea empezar a construir la propuesta conjunta de trabajo dentro del departamento, para ir **abriendo la participación** de los otros agentes. De forma interna se articuló una comisión encargada de dibujar o diseñar las **estrategias de trabajo** que hicieran posible hacer de esta demanda una **oportunidad de trabajo**, en lugar de ponernos a buscar soluciones concretas. Simultáneamente, con los IES, se creó una **comisión mixta** de trabajo, integrada por profesionales de los Servicios Sociales y profesorado. El resto de agentes implicados, fueron incorporándose al proceso a medida que las propuestas se abrían a nuevas oportunidades de relacionarnos.

Primer paso: estudio de la situación. Este paso consistió en definir los problemas y construir un **diagnostico conjunto**. Pasamos de un diagnostico individual de cada caso a estudiar aquello que tienen en común y aquello que es específico. Datos cualitativos, en su mayoría, que cruzamos con otros ítems, como el núcleo familiar, desde una perspectiva económico/cultural, de ciclo vital, la relación con el grupo aula, el contexto territorial de convivencia, la participación en otros grupos más allá de los IES, intereses comunes, etc...rompiendo el binomio “joven-problema”, para pasar a un **análisis de mejora del contexto grupal**.

En estas acciones de **reflexión y diagnosis conjunta** aparecieron las **oportunidades** de empezar a construir un marco relacional y comunicativo en común, **relaciones de colaboración y confianza** necesarias para llevar a cabo un trabajo más integral en tanto que sistemas referentes para los jóvenes.

Se evidenciaba **la necesidad de construir** una propuesta conjunta a medio y largo plazo, para trabajar las relaciones y que fuese una actividad que priorizara la **implicación de los propios jóvenes y de los agentes socioeducativos**, en claves de proceso, es decir, que las personas implicadas pudiésemos aprender sobre trabajo integral y transformación de las relaciones, para poder incorporar estos conocimientos en nuestra práctica cotidiana de acompañamiento y ayuda a los jóvenes en su desarrollo.

Finalmente se presenta una propuesta **a los IES** que se irá **abriendo y modificando** según las oportunidades del contexto organizativo y educativo, desde una perspectiva de trabajo integrado y comunitario, preventivo y promocional, haciendo énfasis en las



transformaciones de las relaciones entre iguales como motor de crecimiento y desarrollo saludable y ecológico con el (los) entorno(s) de los jóvenes.

3a.operación: el diseño

Fruto de esta colaboración nace el que llamamos “**Grupo Taller**”, que estaba compuesto por el colectivo específico de alumnos anteriormente citados. El objetivo general era poder trabajar con los jóvenes, mediante un elemento que los uniera y llegara a ser el motor de interés -aquí las habilidades de dichos jóvenes en relación al uso de la TIC fue una de las claves-, las **conductas y las habilidades comunicativas individuales y grupales**.

Paralelamente al proceso de trabajo con este grupo, se diseñó el proyecto “**Jóvenes, Ocio y Espacio Público**” destinado a los jóvenes de los IES de nuestra ciudad, donde a su vez estaban incluidos los propios jóvenes del Grupo Taller en una **doble vertiente**: como participantes de las acciones del proyecto citado y como miembros del Grupo Taller, asumiendo una labor extra: ser el canal de difusión del proyecto mediante los TIC. Buscábamos así romper la identificación del **grupo disruptivo** y construir una nueva identificación más ecológica para sus objetivos de **integración en el grupo de iguales**.

Desde el Departamento de Bienestar, Familia y Educación, y siguiendo con el encargo político y técnico de trabajar desde la proximidad de forma transversal y colaborativa, vimos la oportunidad de establecer líneas de trabajo con los dos IES de la ciudad. Esto nos permitió ir estableciendo líneas y espacios de trabajo conjuntos, profundizando así en la perspectiva de la **Ciudad Educadora**. Al mismo tiempo, se fueron incorporando los profesionales de los otros departamentos municipales anteriormente citados.

Para nosotros suponía también la posibilidad de desarrollar la acción en el **medio propio de los jóvenes**, el IES; profundizar y situarnos desde su **realidad relacional cotidiana**. Rompiendo así el marco referencial de relación entre los profesionales y los sujetos de intervención. Esta rotura es más bien un “sumar”, pues no abandonamos el espacio de intervención individual i/o familiar, sino que **sumamos uno nuevo**, donde



los parámetros de relación también cambian, permitiendo abrir nuevas alternativas. Para llevarlo a cabo fue necesario **adaptarnos** a la “realidad” de cada centro, manteniendo la **sostenibilidad organizativa**.

Así el proyecto de intervención comunitaria “Jóvenes, Ocio y Espacio Público” que finalmente presentamos en trazos generales, es un proyecto de trabajo integral con los IES de nuestra ciudad que se articula mediante la ejecución de **acciones con y dentro de las aulas de los centros**.

Inicialmente estas actividades consisten en: talleres de teatro-imagen, dialogo colectivo o de vídeo-creación con los alumnos de ESO (3º o 4º , según lo que cada IES estime oportuno) para la **prevención y la transformación de las relaciones entre iguales**, por una parte. Por otra parte la **creación y puesta en marcha de un Blog** como plataforma de comunicación entre el alumnado del Grupo Taller en el IES dónde se lleva a cabo.

Con todo, hemos de decir que cada año el proyecto ha ido **modificándose para adaptarse** a las necesidades del proceso general, lo que ha significado modificar la duración y la tipología de las acciones, la estructura organizativa y de seguimiento, incorporar nuevos colaboradores, etc...Necesitábamos una organización capaz de hacer frente a los **problemas colectivos** y a trabajar desde la **integralidad**. Por eso se han ido construyendo estructuras que han contribuido a crear nuevas relaciones de trabajo y **nuevas dinámicas**, ya que si bien la estructura concreta ha de estar ligada a los proyectos concretos, las dinámicas y las **nuevas relaciones de trabajo** son las que garantizan transformaciones reales, porque entendemos que aquello vivido y practicado es un aprendizaje que no se pierde, va hacia adelante.

En relación al trabajo entre profesionales, hemos llevado a término **dinámicas de conectividad** que han favorecido la relación entre los agentes y que han consolidado las bases para el desarrollo del trabajo integrado. Hemos buscado, con la ayuda y el soporte de los equipos directivos de los centros, **la participación y complicidad** de aquel profesorado susceptible y sensible, “a priori”, con la propuesta y que ya estaban desarrollando proyectos semejantes en los IES, con voluntad de reconocimiento y de sumar esfuerzos conjuntamente.



El desarrollo de este proyecto ha sido sensible a la no **duplicación de estructuras** territoriales, sino incorporarse, siempre que ha sido posible, a las redes comunitarias ya existentes. Así, pues, no hemos dejado de lado los **espacios de coordinación y seguimiento** que ya funcionaban y que permitían la coordinación entre los diferentes agentes que trabajan con los IES (las comisiones sociales, la comisión técnica local de absentismo, o la participación de otros agentes sociales al Proyecto Educativo de Ciudad).

4. Metodología de Trabajo

El proyecto de trabajo que hemos desarrollado es, en general, un proyecto de intervención comunitaria que se ha articulado mediante la ejecución de actividades compartidas con SS, técnicos de juventud y deportes entre otros, el profesorado de los IES y los adolescentes de los centros y liderado por los servicios sociales municipales (Departamento de Bienestar, Familia y Educación)

La finalidad del mismo ha sido construir un horizonte de **trabajo integral** donde confluyesen los **sistemas sociales, comunitarios y educativos** mediante una perspectiva de **proceso** que al mismo tiempo implicase un aprendizaje común y la emergencia de una juventud más **comprometida e implicada con su entorno**.

Para poderlo llevarlo a cabo, algunos elementos se han descubierto como a indispensables en clave de proceso:

Modelo de Intervención Comunitaria.

Los procesos de **protagonismo colectivo**, de ciudadanía activa, constructiva y con capacidad relacional, justifican la acción comunitaria desde los Servicios Sociales, en tanto que motor de transformación, de cambios tangibles, hacia territorios y comunidades más inclusivas. La **acción comunitaria** como paradigma empleado para conseguir la finalidad del proyecto, aparte de ayudarnos a buscar mejoras en proyectos concretos de colectividades, representa la posibilidad de conseguir estas mejoras, es decir, mediante el propio proceso se generan sujetos sociales más activos y

comprometidos, nuevos agentes colectivos y nuevas estructuras de relaciones que entre ellas permiten encarar la transformación de situaciones colectivas.

Cultura de la Mediación – Creación de un lenguaje común

El proyecto busca construir un modelo de relación y de comunicación con los IES. Entendemos el proyecto como un proceso de construcción del **trabajo en red**, para poder construir nuevos espacios, **espacios de responsabilidad compartida** para trabajar a partir del **compromiso mutuo**.

Para hacerlo, nos ha sido necesario implicar al profesorado y a los profesionales municipales en **lógicas más colectivas**. Para ello, nos hemos acercado a la cultura de la mediación en tanto que **cultura de la comunicación**, donde la atención la ponemos en **como** enfocamos las relaciones y la promoción del respeto mutuo con la finalidad de **potenciar sinergias innovadoras**. La mediación comunitaria intenta abrir historias para construir de nuevas. Para hacerlo, es necesario que tengamos **presente los objetivos propios y los ajenos**, los contextos y sus dimensiones, las lecturas particulares y las institucionales, el presente y los antecedentes históricos, las narraciones, los imaginarios individuales y colectivos. Hemos aprendido a poner la atención en **ir incorporando otras voces**, entender que todos rentabilizamos –ganamos- aquello que nos es **común desde aquello que es específico**. Así hemos estructurado la intervención de las partes involucradas, favoreciendo su **participación y legitimidad**, y permitiendo que asumiéramos responsabilidad en el diseño y construcción del proceso.

Para hacerlo posible ha sido necesario construir espacios que permitieran **compartir experiencias, debatir y negociar sentidos y significados**, más allá de las historias de las que partíamos. Entender el proyecto en clave de proceso que se está construyendo (no cerrado), que se va construyendo mientras se explica, mientras se comparte.

Servicios Sociales como impulsores

Los Servicios Sociales municipales hemos de tener en cuenta los **cambios sociales** que se están produciendo en nuestros territorios, así como las **relaciones que estos reconstruyen**; al mismo tiempo hemos de poder ser **referentes y articuladores** de las

actuaciones de los diferentes agentes sociales implicados en la realidad territorial de los municipios. Hemos procurado no olvidar, pues, la importante contribución de los servicios sociales, en general, y de los equipos de servicios sociales de atención primaria, en particular, en la **cohesión social de la ciudad** y en la atención y gestión de situaciones emergentes, producto de las relaciones de proximidad y de la diversidad de intereses de los colectivos de ciudad. Desde la perspectiva de **servicios de proximidad**, hemos basado nuestro trabajo en el análisis de las necesidades, pero también de las potencialidades y oportunidades de la persona y su entorno (IES y comunidad). Todo ello ha comportado la necesidad de una mirada más atenta de cada organización, de cada sistema, en cada momento concreto

Creemos en la **educación como hecho global**, en el sentido de que la educación es transformación, es generar igualdad de oportunidades, justicia social. Global en el sentido que va más allá de las aulas, **todos somos agentes educativos**: las familias, las escuelas, los servicios... Por eso creemos en el papel impulsor de los servicios sociales en la promoción de modelos de trabajos conjuntos entre los diferentes agentes educativos.

Para trabajar de manera integral es imprescindible la **participación** de los agentes educativos. Entendemos que la participación es, además, un proceso educativo donde todos aprendemos de los demás en la búsqueda de soluciones conjuntas a problemas comunes. Es decir, participar es dar, aportar a los demás para trabajar juntos. Para hacerlo posible la gestión de los liderazgos es un factor clave. Todo proceso transformativo implica unos **liderazgos, y lo que es fundamental no es solamente ejercerlo, sino cómo se ejerce**. Las mismas metodologías según cómo se lideran crearan resultados totalmente diferentes. Por eso hemos trabajado fomentando **liderazgos democráticos**, como se puede observar en la **evolución de la estructura y la forma de trabajo**.

Desde el presente hacia el futuro: Acompañar a los jóvenes.

Creemos que nuestro papel desde el Servicios Sociales es **potenciar y acompañar a los jóvenes en su ciclo vital** como personas. Entendemos por acompañar dar poder a los



jóvenes y a las familias, partiendo del reconocimiento de sus saberes y capacidades como sujetos. Así, pues, atendiendo la diversidad de las dimensiones del individuo y de los grupos, es necesario que, partiendo de **metodologías flexibles**, podamos estar atentos a las diferentes necesidades y contextos que les son propios, ya que las sociedades en las que vivimos, cambian, se transforman, y es preciso que las personas participen en estos cambios, y para hacerlo hemos de tener instrumentos para saberlos gestionar.

En esta línea las acciones hacia los jóvenes han de ir dirigidas para **construir una ciudad que incorpore la realidad del adolescente**, situándolos como protagonistas, como **sujetos de acción**, como **ciudadanos participativos** e implicados en el futuro de su propia ciudad. La ciudad pasa de ser escenario a ser un agente educativo. Y la ciudad educadora se construye con el trabajo conjunto de los diferentes agentes educativos, entendiendo que cada ciudadano es un agente educativo desde su vida diaria a su vida técnico-profesional.

En el lugar de los jóvenes

Nuestro rol como profesionales que intervienen como personas, pasa por dejar de lado actitudes que nos hacen ver nuestro objeto de intervención desde lo alto, estableciendo una relación asimétrica y distante. Desde esta concepción, pasamos de mirar desde fuera, ajenos, a **ser parte implicada**, en diferentes niveles de intervención y desde diferentes esferas, con nuestras limitaciones. Así estamos alerta y receptivos para poder captar mejor las **potencialidades, capacidades y creatividad de la población**.

El trabajo desde la proximidad con los jóvenes nos ha permitido preparar el camino de desarrollo de prácticas transformativas, desde la búsqueda de recursos y potencialidades ocultas, para **volver el protagonismo del cambio al sujeto**. El proceso ha implicado combinar **participación, reflexión y acción**. La combinación no ha consistido en una sucesión de fases consecutivas, sino en saber conjugar acciones y recursos que han aportado al proceso la implicación de los agentes y despertar de sinergias entre nosotros, obtención y procesamiento de datos para la toma de conciencia, y acciones generadoras o desencadenantes e integrales, es decir, con repercusiones múltiples y coherentes. Es

cierto que, en algunos momentos, ha prevalecido alguno de estos ingredientes por encima de los demás incluyendo praxis participativas y comunitarias como instrumentos del trabajo con los individuos, y incorporando también una visión holística, que permite relacionar la dimensión individual, grupal y comunitaria de toda la intervención social, **hemos evidenciado también la necesidad de establecer procedimientos de trabajo de diseño, gestión y colaboración de proyectos con otros** departamentos, servicios y agentes. Para llegar y orientar las líneas de acción a seguir en este proceso, hemos necesitado hacer una atenta detección de los temas sensibles y estructurales que aparecen alrededor de los jóvenes.

5. Como lo hemos hecho (Acciones)

En el transcurso del proyecto hemos propuesto acciones formativas y transformativas, diseñadas desde los saberes y la experiencia (de los profesionales implicados) y las inquietudes e intereses de los jóvenes. **Las temáticas de las acciones** habían de ser significativas en el contexto de los jóvenes y desde la prevención. Con todo, en el **diseño de las acciones se ha incorporado la flexibilidad**. Por ejemplo, se han respetado las particularidades de cada centro docente, estilos, necesidades y potencialidades diferentes. Por eso, a partir de un análisis inicial, se elaboró una propuesta conjuntamente con los IES. Consecuentemente, ha habido momentos donde se han dado propuestas diferentes, dependiendo del proceso de construcción de cada centro.

También se ha contemplado la **flexibilidad en la dinamización de cada grupo**, flexibilidad en el sentido de que las sesiones se plantean como espacios de intercambio que es necesario adaptar a las necesidades y estado del grupo, es decir, los dinamizadores parten de unos contenidos específicos, colocándolos al servicio del grupo, de tal manera que hubiera flexibilidad en el momento de asumir cambios.

6. Conclusiones abiertas

Para que ha servido (del escenario inicial a la actualidad)

En cuanto al trabajo interno de los profesionales del Departamento de Bienestar, Familia y Educación hemos conseguido articular las bases de una **organización** con capacidad para afrontar problemas colectivos y a trabajar desde la integración. Por eso se han construido estructuras que han facilitado la creación de nuevas relaciones de trabajo y se han producido nuevas dinámicas, ya que si bien la estructura concreta ha de estar unida a los proyectos concretos, las dinámicas y las nuevas relaciones de trabajo son las que garantizan transformaciones reales desde la práctica-la reflexión-la práctica.

Como **profesionales** de los servicios sociales municipales hemos vivido este proceso como una oportunidad de fundamentar unas bases nuevas de trabajo desde la atención a la proximidad y la promoción de las personas, grupos, comunidad. Este proceso ha sido posible gracias a una apuesta política, directiva y técnica para buscar nuevas maneras de trabajar para y con los ciudadanos.

Esta forma de repensar el interior de la propia organización (tarea y función de buena parte de los profesionales y de los ámbitos de intervención propios en general) ha hecho que, **en claves públicas**, el departamento y sus profesionales se reconozcan capaces de gestionar “la cuestión del malestar social” en momentos como los actuales, de forma eficiente.

Este o cualquier otro proceso transformativo no está ni estará exento de conflictos, tanto a nivel individual como grupal: por una parte, la participación de diferentes agentes sociales hace que existan varias interpretaciones sobre la intervención social que han de convergir, negociar y construir marcos de referencia semejantes.

Amenazas/ dificultades y beneficios/ mejoras obtenidas

Hemos incorporado **prácticas grupales y comunitarias** que varían también la manera de organizar la intervención social. Los beneficios que comparten estas prácticas tienen unos **términos** que en ocasiones no son los que quisieran las profesionales del equipo que ven cómo han de introducirlas en su agenda combinándolas con el trabajo individual. Es necesario que se visualicen las acciones individuales, grupales y

comunitarias como un **contínuum** que se influyen mutuamente y se enriquecen. Pero todo esto pide su tiempo.

El proyecto “Jóvenes, ocio y espacio público” ha evidenciado el contínuum **reflexión-acción-reflexión**. Es decir, se ha explicitado la relación entre teoría y práctica. Colocando en práctica lo teórico y **construyendo teoría a partir de la práctica**. La sistematización en que se ha hecho el proceso, a parte de la coherencia entre el marco teórico y la acción, ha sido poner el énfasis en que el proceso había de ser formativo y por lo tanto educativo en distintas direcciones y dimensiones.

Nueva redirección del proceso: hacia el soporte a las familias.

El fin de este proyecto, de forma conjunta con los agentes que han intervenido, ha permitido evidenciar el camino hecho y la **construcción de un nuevo marco de relación entre IES y Servicios Sociales que ha facilitado una revisión del contexto que compartimos**. De tal manera, a partir de este cierre, hemos evidenciado la necesidad de unir esfuerzos y continuar trabajando en un nuevo marco de intervención conjunta: las familias.

Actualmente nos encontramos inmersos en una revisión de nuestras prácticas para poder diseñar acciones conjuntas, integradas en proyectos ya existentes, para poder optimizar y valorizar los recursos de los que ya disponemos, y mejorar el acompañamiento a las familias de los jóvenes y adolescentes en el transcurso de su desarrollo vital, social y educativo.

Sin este proceso que ha sido el proyecto “jóvenes, ocio y espacio público” no hubiera sido posible este diagnóstico compartido y construido desde lógicas integrales e implicativas.



Bibliografía consultada

- ▣ ALEMANY, RM. ; CORTÉS, F. i LLOBET, M. (2004) *Proyecto de investigación / acción en el trabajo social comunitario: la construcción de prácticas participativas*. Portularia. Universidad de Huelva.
- ▣ BAUMAN, Z. (2003) *Amor líquido*. Madrid, Fondo de Cultura Económica
- ▣ BRONFENBRENNER, U. (1987) *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona, Paidós
- ▣ CEMBRANOS, F y MEDINA, J. (2003) *Grupos inteligentes: teoría y práctica del trabajo en equipo*. Madrid, Popular
- ▣ FREIRE, P. (1983) *Pedagogía del oprimido*. Madrid, Siglo XXI
- ▣ LLOBET, M.; CORTÉS, F. ALEMANY, RM. Y BALLESTEROS, X. (2005) “Investigación/acción en Trabajo Social Comunitario: la construcción de prácticas participativas”, en: Martí et al. (Coords) *Participación y desarrollo comunitario en medio urbano. Experiencias y reflexiones*, Colección Construyendo ciudadanía 7. Madrid, IEPALA/CIMAS
- ▣ MARINA, J. A. (1993) *Teoría de la inteligencia creadora*. Barcelona, Anagrama
- ▣ NAVARRO, S. (2004) *Redes sociales y construcción comunitaria*. Madrid, Ed. CCS
- ▣ PICHON RIVIERE, E. (1980) *El proceso de grupo: del psicoanálisis a la psicología social*. Buenos Aires, Nueva Visión

